



## LA CONCIENCIA DEL DETALLE

J. M. ALVAREZ D'ORSONVILLE

Todo detalle tiene su conciencia. Es responsable de actos en la expresión del conjunto, porque posee mayor responsabilidad colocado bajo el dominio de las leyes impersonales. Estudiar la personalidad, la vida que palpita en el detalle, la acción que él indica, es labor importante dentro del campo de la observación porque se puede llegar a conocer en gran parte el sistema anímico de su productor, sea de realidad material o de contenido humano.

Todo detalle es responsable de un acto desde el momento que se hace real visible en la relación humana, o real-invisible en la soledad de su creador. En ambas ocasiones necesita de fuerza-vida en la concepción, y todo lo que expresa vida, expresa responsabilidad, y lo que señala responsabilidad está sujeto a un poder gubernativo; la conciencia:

En el detalle, al llegar este a una sensibilidad consciente desvinculado del autor de su existencia, logra un acucioso observador sorprender el temperamento, inspiración, sentimientos y tendencias de su progenitor.

Se puede descubrir también una virtud ignorada, el vuelco de una pasión. La sinceridad de los desaciertos, la hipocresía de lo que aparenta verdad, lo que entraña la conciencia en el móvil de las realizaciones, lo que alcanza a brindar biológica y psicológicamente en el lenguaje de la evolución

social, política, literaria. Este conocimiento evitaría en las relaciones humanas un sin número de incomprendiones y tropiezos.

El análisis de la conciencia del detalle aplicado para conocimiento de las personas, tiene un mismo resultado cuando la observación se sitúa sobre los seres inanimados. Se alcanza a sorprender si la misión del objeto es apropiada en la situación que posee o puede llegar a su mejor alcance en posición diferente. Se sorprende además el ritmo impulsivo que tiene en su inactividad, o la parálisis que suscitaría colocado en continua actividad; el contagio saludable que brindaría en la variedad de su forma; la inspiración que despertaría colocado en determinado lugar, y en fin su aporte a la vida, a los movimientos culturales enlazado a otros detalles de igual valor

---

### JOSE MARIA ALVAREZ D'ORSONVILLE

Destacado intelectual colombiano. Fundó y dirigió en Cali "La Hora de los Intelectuales" en 1943. Director Nacional de Extensión Cultural en 1946. Fundó en 1952, y lo ha dirigido desde entonces, el programa radial "Colombia Literaria" (Entrevistas), del cual ha publicado tres volúmenes. Libros publicados: "Notas Ligeras" y "Jorge Isaac, hijo de Cali".

de inferior alcance, o de superior rendimiento.

En la colocación heterogénea de los detalles de una misma conciencia en el orden interno, se basan los bellos conjuntos.

En la exteriorización homogénea de los detalles de diversa conciencia en el orden interno, se basan las desarmonías, el fracaso de los conjuntos. El mecanismo del mundo actual donde la moral de la vida humana se supedita cada día al régimen de lo material,

en este deambular de inquietud y de zozobra, de incertidumbre y desamor, ante el horizonte intelectual de muchos valores invertidos, se requiere una puntual observación que permita estudiar la conciencia del detalle, para así lograr en parte un poco de armonía humana capaz de estimular el germen de la verdad y la afonía de la mentira.

Se debe recordar que la sabiduría está hecha de detalles, y que los grandes sabios fueron grandes detallistas.

---

*“En cuanto a la responsabilidad de los oficiales y soldados en la guerra, estos deben suponer que sus gobernantes obedecen a motivos justos e imperiosos que no pueden divulgar. Su deber consiste en combatir valerosamente para conseguir el bien común. Sólo en casos raros de evidente injusticia en la declaración y en la conducción de la guerra pierden su buena fe subjetiva los combatientes. Por ejemplo, si se les ordenan actos de crueldad, de inmoralidad o de robo en el curso de las operaciones militares manifiestamente violatorios de las prescripciones de la moral, de las leyes de la guerra o del derecho internacional que hacen imposible la buena fe. Entonces oficiales y soldados deben rehusar la obediencia.”*

Tte. Cor. Pbro. Luis Jorge Tejeiro.